



La célula y el motor de los Kfir ya habrían cumplido su ciclo de vida, sin embargo los mantenimientos rigurosos los mantienen operativos. FOTO ARCHIVO JUAN FERNANDO CANO

POLÉMICA

UN GASTO QUE NO ES NECESARIO AHORA

Desde el Congreso, senadores como Iván Cepeda rechazan cualquier tipo de transacción que el gobierno haga para la compra de armamento, especialmente por la pandemia del coronavirus. “Yo le hice una solicitud al Gobierno para que se paralizara cualquier compra de armas en medio de la pandemia. Eso es absolutamente inconsecuen-

te, no es momento de comprar aviones de guerra”, dice el congresista, quien recuerda que el mismo Ministerio de Defensa destinó una buena parte del presupuesto, que estaba fijado para armamento, a cubrir necesidades que se requieren actualmente. “Nosotros estamos en contra de este tipo de adquisiciones”, añadió.

“Los Kfir podrían cumplir su ciclo de vida mientras sus reemplazos aún están en construcción”.

JAIRO LIBREROS
Docente Universidad Externado

un nuevo escuadrón. Además, asegura que los Kfir sí deben ser reemplazados, pero que actualmente están operativos y tienen importantes actualizaciones en la electrónica, navegación, armas y radares de última generación.

“Son aeronaves que en un eventual combate, en el papel, tienen sistemas y armas para defenderse y probablemente salir victoriosos”.

El analista añade que actualmente “hay dinero para inversiones cortas pero no para las de gran envergadura”, y explica que esos proyectos grandes en las Fuerzas Militares son tres: reemplazo de los Kfir, reemplazo de las fragatas (Armada) y la creación una defensa antiaérea con misiles, siendo esta última la más económica de las tres.

“Lo importante es que no existe una necesidad estratégica. No tenemos ningún enemigo en este momento, nuestra principal hipótesis de conflicto es Venezuela y sí, hay una violación constante de nuestro espacio aéreo y necesitamos aviones de combate, sí, pero entre eso y un sistema de defensa antiaérea, lo más inteligente es optar por lo segundo”, asegura Erich.

Agrega este experto que Colombia puede tener una flota nueva de aviones caza, y, aún así, los venezolanos seguirán metiéndose, “pero una cosa diferente es que se metan y que en el radar de sus aviones aparezca la alerta de que están siendo fijados por el sistema defensivo colombiano, ahí no hay piloto valiente”.

EL COLOMBIANO, por medio de un derecho de petición pidió información a la FAC sobre la situación actual de las aeronaves Kfir y su capacidad operativa. Esa institución, amparada en el artículo 24 de la ley 1755 de 2015 sobre información y documentos reservados, solo accedió a confirmar que el equipo Kfir “tiene en este momento la tecnología de punta para responder a todos los requerimientos ope-

cionales que demanda su misión constitucional: la defensa de la soberanía”.

Las opciones

En información obtenida por EL COLOMBIANO, este diario conoció que las opciones que llegaron a la Fuerza Aérea Colombiana para el reemplazo de su escuadrón Kfir serían los caza F16 (Estados Unidos), Gripen (Suecia) y el Eurofighter Typhoon (consorcio europeo). La inversión, si se tratase de aeronaves nuevas, superaría los 1.500 millones de dólares.

Esta terna divulgada fue confirmada por la misma Fuerza Aérea. Información extraoficial obtenida sobre este proceso confirma que esa institución ya tiene un concepto favorable sobre el avión que reemplazaría al Kfir. La balanza se inclina a la compra de aeronaves nuevas.

“Por cuestiones políticas y por ser uno de sus principales aliados, el F16 es el avión más opcionado, sin embargo el Gripen está ahí con buenas opciones y los suecos ofrecieron una flota de 15 aviones versión E/F, nuevos, con soporte logístico, entrenamiento y paquete de cooperación industrial. El Eurofighter sería el más rezagado por

un tema de costos”, dijo una fuente cercana al proceso que pidió reserva de su nombre.

Más allá de una negociación

La compra de equipo militar, con más envergadura de la que se habla actualmente, trae mucho más que los aviones y sus complementos.

Jaime Polanco explica que si se comparan las tres opciones que hay en oferta, “es un salto al universo”, porque, afirma, “no es solo adquirir aviones y tener una capacidad aérea, también una exposición a nuevas tecnologías que generen unas posibilidades y oportunidades ilimitadas en la generación de empresas o equipos que se adquieren”.

Es por esa razón que, según este experto, se deben tener en cuenta los denominados Offset o compensación, que son las negociaciones con las que el país comprador, en este caso Colombia, puede tener ciertos beneficios tras la adquisición de las aeronaves.

“La compra de los aviones traería consigo compensaciones a través de proyectos con impacto, ojalá social e industrial, que permita inversión en sectores clave de la economía nacional. El secreto será ser suficientemente rigurosos en la definición de los proyectos para que realmente generen impactos positivos en el país”, indica Polanco.

Se advierte que esto depende totalmente del comprador y de su inteligencia y habilidad para el negocio. Sin embargo, para llegar a eso, y a pesar de cualquier voluntad y elección de la Fuerza Aérea, la decisión del reemplazo de los legendarios Kfir o “Cachorros de León”, como son conocidos, está en manos del Ministerio de Defensa y del Presidente de la República, con un panorama nacional que tiene como prioridad la recuperación del país en medio de una pandemia mundial ■

EN DEFINITIVA

A pesar de la crisis sanitaria y económica, Colombia piensa en cómo reemplazar su escuadrón de superioridad aérea. La inversión podría superar los 1.500 millones de dólares.



SÉ PROFESIONAL
Y HAZ PARTE DE LA RED
UNIVERSITARIA LASALLE.



La Salle
Vigilada Mineducación

Estudia un pregrado desde

\$1.899.450*

*Aplican condiciones. El valor dependerá de tu pregrado y estrato socioeconómico.

Más informes: www.serlasallista.com 318 480 02 20